

Al no existir un reglamento que ponga orden en la práctica del DX, cada cual debe comportarse según le dicte su moral... Pero a veces ese comportamiento ético deja mucho que desear.

La ética del DX

Isidoro Ruiz-Ramos , EA4DO

Los viejos aficionados al DX quizás recuerden, al final de estos comentarios, un artículo que publicamos el *Iberia DX Club* hace ocho o diez años en la revista *URE*, sobre la «Indisciplina o el mal del DX en nuestros días». Es un tema que siempre nos ha preocupado y ya entonces comenzábamos escribiendo: «Lamentablemente, de unos años a esta parte la actitud de los operadores de DX en las bandas ha sufrido grandes transformaciones...»

Volviendo ahora de nuevo al objeto de esta charla, me surge una pregunta: «¿Qué entendemos todos por *ética*? Estoy seguro que estaremos de acuerdo con lo que dice cualquier diccionario de la lengua. Si tomamos por ejemplo, el del «uso del español» de María Moliner, en su edición de 1982, lo define como «el conjunto de principios y reglas morales que regula el comportamiento y las relaciones humanas». Es decir, en nuestro caso, es el «Conjunto de principios y reglas morales que regula el comportamiento y las relaciones humanas en la práctica del DX».

¿Dónde están recogidas estas reglas? Lamentablemente en ningún sitio y por tanto no existe un reglamento para la práctica del DX. Por esto, cada uno se comporta en base a lo que le dicta su personalidad o su moral.

También ocurre que, cuando uno empieza a desenvolverse en este mundillo de la radioafición, va adoptando aquellos modismos en el lenguaje o formas de operar de los que le rodean, por eso de, «a donde fueres, haz lo que vieres».

Indudablemente, la forma de «hacer radio» varía, no sólo en las distintas regiones del mundo sino localmente, pues el tipo de vida y las costumbres cotidianas se reflejan en el comportamiento durante la práctica del DX.

Lo que para unos está bien, para otros está mal. Esto podemos comprobarlo mismamente entre nosotros cuando intercambiamos las respectivas opiniones. Este contraste de pareceres nos lleva a considerar como faltas más o menos leves a algunas actitudes que los que las realizan no les dan la menor importancia como consecuencia de, llamémosle... *anchura de manga*.

Sí, sí, *anchura de manga* y no *anchura de banda*.

El que tiene la *manga excesivamente estrecha* no tolerará nada, y todo, absolutamente todo tiene que hacerlo exclusivamente con sus ímprobos esfuerzos. Aunque trabaje en QRP no permitirá que nadie le apunte en una lista, no querrá que señalen su presencia ante ninguna estación DX, ni actitudes parecidas; es decir, en todos sus actos será severamente estricto. Todo lo hará con sus posibilidades y si no puede conseguir trabajar una estación, pacientemente esperará a tener una mejor ocasión para finalmente poder lle-

gar a recibir esa preciada y bien merecida QSL.

Cuando la *manga se ensancha*, o *normaliza* con el baremo actual, el nivel de permisibilidades varía considerablemente y las «formas de operar» discrepan para unos y para otros confrontándose los pareceres.

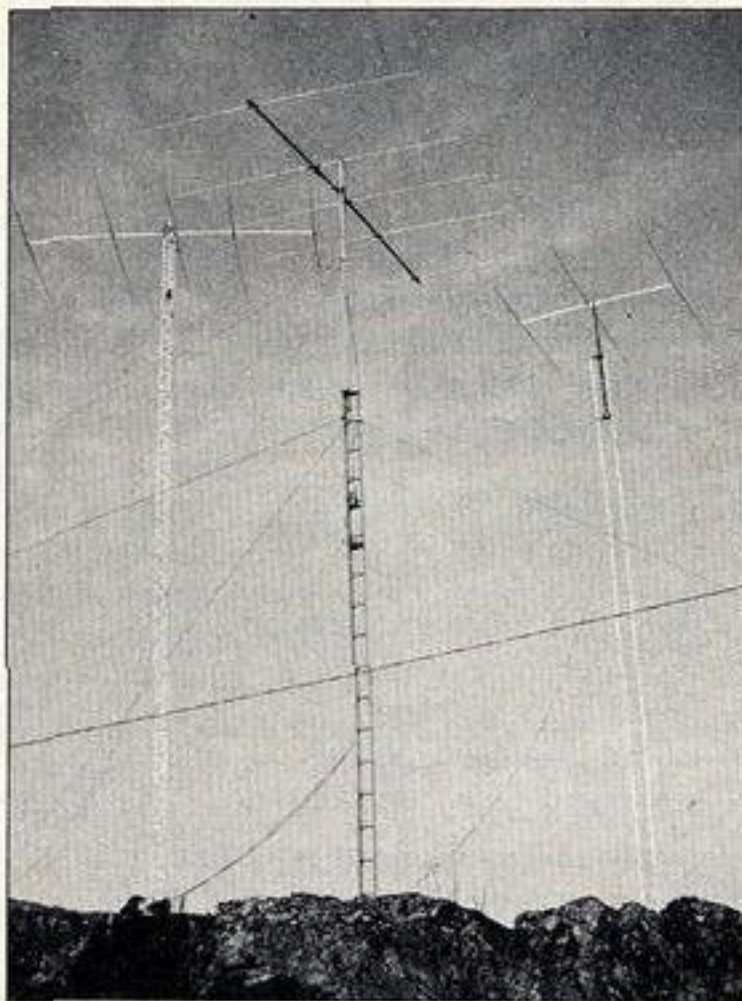
En este caso, los operadores ya dan por bueno una serie de malos hábitos o *pillerías*, que en algunos casos, por haberse «normalizado», no son tan malos y lo único que hacen es sembrar el confusiónismo ante los demás, a no ser que «alguien» no permita tales hechos. Ese «alguien» puede ser la propia estación DX, los controladores de *net*, los tomadores de listas, las asociaciones que conceden los diplomas y trofeos, etcétera.

Casos de estos los hemos vivido todos, e incluso los habremos practicado en un momento determinado. ¿Quién no recuerda ahora los *pile up* en los que se piden las dos últimas letras de un determinado sufijo, correspondiente a un número o a un país? Si la estación DX atiende a aquel operador que la llamó indebidamente, estará dando pie para que en la siguiente ocasión nadie respete su indicación, llame todo el mundo y la situación le resulte incontrolable.

A veces, faltas de estas que podemos escuchar, se realizan por *desconocimiento* del autor que las comete, aunque sea un gran operador de DX, pues son limitaciones propias de las reglamentaciones específicas de cada país. ¿Acaso no hemos escuchado a estaciones Eco Charlis fuera de su frecuencia permitida? ¿No habéis oído estaciones EA operar por encima de 3,8 MHz u otras no autorizadas?

En otras ocasiones, esta «pillería» se realiza con la permisibilidad de las dos estaciones por el interés mutuo de intercambiarse la QSL. En 160, 80 y 40 metros, donde la dificultad de un QSO suele ser superior, hemos escuchado repetidas veces los mismos colegas trabajando DX de otras zonas del mun-

Foto: OH0W.



do en frecuencias no asignadas para España. Hablando de estas bandas y también en las demás, estamos hartos de escuchar, e incluso habremos practicado, en las listas y los *net* lo que yo denomino *QSO telepáticos*, en los que, creyendo escuchar el reporte que ha pasado la inaudible estación DX, cuando se confirma la señal recibida y se dice: «OK, gracias por el 3/3», al informarnos el controlador que no es correcto y que la estación DX va a repetir el reporte, se vuelve diciendo, «OK, gracias por el 4/4» y así repetidamente hasta que no se dan más oportunidades para «acertar». En caso de que en uno de esos intentos se haya acertado, el controlador dirá: «OK, ¡buen contacto!» y el «QSO telepático» se habrá dado por finalizado, y en consecuencia la QSL podrá llegar con posterioridad para acreditar ese nuevo país, estado, *oblast*, isla, etcétera.

Y dejando otra vez las bandas para pasar a las «mangas», resulta que en algunos casos éstas dejan de ser «mangas» porque se transforman. Y se transforman porque ciertos DXers dan verdaderos «cortes de manga» a los demás, valiéndose de unos indecorosos modos para conseguir esa tarjeta que les va a permitir, no sé si llevarse el preciso dinero a casa a final de mes, en cuyo caso podría evaluarse una pequeña justificación, o bien conseguir un determinado diploma o colocarse en una «honorable lista» antes que otro colega. Para ellos no existe ningún tipo de ética y utilizan cualquier medio para el fin que se proponen.

Lo más cómodo es tratar de conseguir una QSL de ese DX sin que haya mediado QSO por medio. Para esto, en algunas ocasiones puede acudir a «alguien» que nos ayude a proporcionarnos esa tarjeta que necesitamos, a través de distintas redes que podemos considerarlas como *seudomafiosas*. Otras veces, cuando la QSL no tiene que ser tan específica de un lugar determinado porque la necesitamos para un *5 Bandas*, la cosa es más sencilla, ya que siempre hay «alguien» que tiene tarjetas en blanco y al que se puede acudir. Prueba de esta facilidad, es que yo, por curiosidad, he conseguido después de muchos años, las cien QSL que se precisarían para ese «DXCC en Blanco» que la ARRL en ningún caso me llegaría a conceder.

Si la tarjeta la recibimos ya rellena, supongo que la conciencia del que la recibe se quedará más tranquila y las posibles dudas para escribir los datos del QSO habrán desaparecido.

La circulación de las QSL en blanco no es un tema relativamente reciente, pues si hojeamos un curioso libro de

1954, que se publicó en Montevideo y que tiene por título *Radio-Guasa Modulada*, podemos encontrar en su página 65 un poema dedicado a Leonel Pias, operador de CR5UP (hoy S9, São Tomé) denominado *QSL con ayuda* y que casi en su totalidad dice lo siguiente:

Fue anteanoche que me dieron
en el Radio-Club Uruguayo,
hablando de las «ayudas»,
dos noticias «macanudas»
que sensación produjeron,
y a pedido que me hicieron,
sobre una de ellas me explayo.

Una: Que va a haber Revista.

Otra: Cayó como un rayo,
pues se me nubló la vista
y si no me cojo a Omar,
contra el suelo voy a dar
desplomado en un desmayo.

De la Secta del DX,
aquel principal sectario
que le gusta dar «ayudas»,
a aquellos que ha más de un año,
de São Tomé, el QSL
están esperando en vano.

Y por fin, según se afirma,
llegó, sí... lo inesperado:
Un gran paquete de «cards»
todos iguales y en blanco,
solamente con la firma
cual en los cheques de Banco,
para que los llenen ellos
a su gusto y a su agrado.

Y callando el comentario
que me hizo el Secretario
sobre este acontecimiento,
pídole perdón a Dios
por este mal pensamiento:
Que con fraude, un desahogado
yendo de ese «card» en pos,
quiera aprovechar la «ayuda»
y al «ayudador» acuda
que dará el «card», confiado.

¡Ay! ARRL,
que examinas QSL
hilando fino y delgado;
si te enteraras tú de eso,
de seguro habrías pensado:
«me la están dando con queso».

¡Mas, no temas! Que yo sé
que aquí ninguno aceptó
el «card» de CR5UP;
pues rectitud demostrando,
de acuerdo se prefirió
nuevo país no tener,
al mal gusto en poseer
ese «card», de contrabando.

Y también se va a decir
al amigo Leonel Pias,
que no queremos «ayudas»,
añadiendo, (por las dudas)

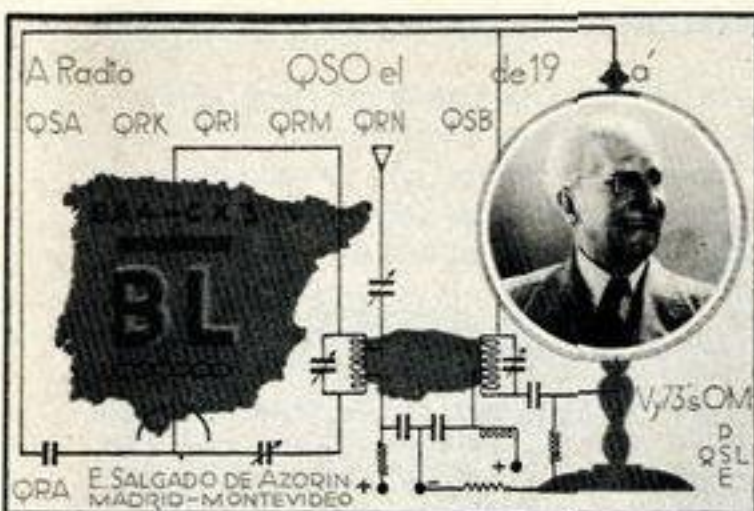
que si se precia de recto,
no emplear más esa vía
y que mande el «card», repito,
de su puño y letra escrito,
pero que venga directo.

Conque ya lo sabes Pias,
date prisa, no te rías,
sino te expones a que...
pidamos al Padre Eterno,
que al llegarte el QRT
vayas derecho al infierno.

Como hemos visto, la actitud de los colegas uruguayos de hace treinta y cinco años, fue renunciar a esa preciada QSL de unos QSO realizados por ellos, que por comodidad de Leonel Pias, CR5UP, las remitió todas en blanco al *bureau*. ¿Qué habríamos hecho ahora?... Seguro que la respuesta de muchos se debe a que pensáis que aquellas eran las épocas en que podía leerse en los periódicos anuncios como éste: «Ingenieros en Telecomunicación: la carrera de mayor porvenir. No se exige bachiller...» ¡Pues sí!, lamentablemente eran otras épocas. No era 1939, fecha en la que aparecían estos anuncios, pero sí eran los años en que «El Código del Radioaficionado» de Paul M. Segal estaba en la mente de todos y el respeto hacia los demás era «lo que se llevaba» y lo que impedía hacer determinadas acciones muy frecuentes hoy día; prueba de ello es que estoy seguro que la mayoría de los que nos identificamos con el DX y que escuchamos las bandas, habremos podido reconocer en un *pile up* a «alguien» que, utilizando el indicativo de otro, le hace el contacto, que por determinados motivos no puede realizar por sí mismo. Como esto puede resultar muy descarado, en las ocasiones que hay medios, siempre es posible hacer el nuevo país a través del teléfono, VHF, UHF, etcétera.

Comentando personalmente este tema en una ocasión, por separado, con las partes implicadas que practican este tipo de QSO, el uno me comentaba que, «en el DX, como en la guerra y el amor... vale todo» y estaba muy orgulloso de tener casi trescientos países. El otro, que hacía los DX a los demás, me refería que a él, esto le resultaba muy divertido y que la radio la tenía para eso, es decir, para *divertirse* y se lo pasaba muy bien. Como consecuencia de ello, ¿no debe-





QSL del autor de «Radio guasa modulada»,
Enrique Salgado, CX3BL (año 1954).

rían concederse diplomas en distintas modalidades como en los concursos? Estos casos están claros que deberían ser «diplomas multi-multi».

Basándome en la máxima anterior de que «en el DX... vale todo», me vienen a la mente ocasiones en que estaciones muy bien equipadas de antena y vatios, ante la gran expectación que supone la presencia de una estación enclavada en uno de los «países más buscados», irrumpen en la frecuencia insistentemente para tratar de hacerlo. Al ver que no lo consiguen en los primeros minutos, empiezan a ocasionar QRM deliberado mediante portadoras, silbidos, grabaciones magnetofónicas de la propia estación DX para aumentar el confusionismo, o mediante cualquier otro tipo de ruidos. El límite de todo esto lo comprobé, aunque sienta decirlo, en un amigo Eco Alfa que comentaba en la frecuencia: «¡Pues si no lo hago yo, no lo hace nadie!» No me cabe duda que ésta es la mejor fórmula para estar en un lugar denominado *Cuadro de Honor* u *Honor Roll* y con estos modos de operar, creo que estas listas deberían ser de cualquier cosa menos de *honor*.

Tratando de recordar otros hechos de este tipo, me viene a la memoria el siguiente:

Anteriormente comenté que lo que para uno está bien, para otro está... menos bien. Debido a esto, cuando yo me encuentro en un *pile up* y conozco la presencia de un amigo en la frecuencia, tengo siempre la duda de si prestarle ayuda o no, pues unos lo agradecen y a otros les molesta. El caso límite se me presentó al final de un QSO que realizaba tranquilamente en la banda de 80 metros con una estación DX. En la despedida, un EA, conocido mundialmente por sus señales, dio exclusivamente su indicativo. En el momento de la despedida final creí correcto comentar su presencia y cual fue mi sorpresa que, al volver éste para la estación DX me indicó, con tono de enfado, que «a él no hacía falta que nadie

le prestase ayuda porque tenía suficientes medios para que le escuchasen sin que nadie tuviese que echarle una mano». Después de aquel comentario y a pesar de mi mala memoria, estoy seguro que nunca volveré a señalar su indicativo ante una estación DX. Como curiosidad os diré que este colega es uno de los que yo le he escuchado prestarse a *facilitar* los QSO a diversos amigos.

Algunas de estas actitudes anteriormente comentadas se puede decir que las hemos «mamado» cuando hemos llegado a esta afición, pues ¿acaso alguno de los aquí presentes no trató de conseguir, por medio de otros colegas alguna de esas setenta y cinco QSL que se precisaban para pasar al Eco Alfa en la antigua reglamentación? Una vez comprobada esta facilidad, ¿no es posible que «algunos» hayan seguido aplicando este sistema para reunir las suficientes tarjetas a fin de obtener el *Diploma España* o el *TPEA*?; y ahondando un poco más en este asunto, ¿cuántas gestiones telefónicas se habrán hecho para conseguir la QSL de esa provincia que a alguien le falta en una determinada banda?

En el caso de los QSO realizados por otros, ¿quién no ha escuchado en 40 metros, el domingo que se celebra la «Feria del Calcetín Majariego», que uno de los operadores locales que participan y «dan puntos» empiezan a repartir estos con su indicativo, el de la XYL, que está en la cocina preparando la comida, y el de su niña, que ha salido con unos amigos a tomarse una cerveza? Si esto puede parecer ingenuo y sin malicia, deberá ocurrir exactamente igual cuando un operador de DX empiece a intercambiar controles con los indicativos de sus amigos ante una estación de Albania, Bouvet, u otros muchos países que podría citar. ¿Acaso no es lo mismo?

Si pensamos fríamente en este asunto con nuestro último *Reglamento de Estaciones de Aficionado* en la mano, veremos por una parte que el reconocer la voz de un operador utilizando el indicativo de otro solamente en un caso es completamente legal, pues según el punto 3 del Artículo 23, «Podrá hacer uso de una estación de aficionado, además de su titular, cualquier operador en posesión del diploma correspondiente; debiendo constar en el libro diario tal circunstancia, así como la firma de dicho operador»; pero si uno no está en casa de su amigo y decide hacer los QSO a los demás veremos, según el apartado c) del punto 3 del citado artículo, que «se considerará falta muy grave la emisión de distintivos de llamada o señales de

identificación falsos o engañosos, o que no hayan sido previamente asignados». ¿Cómo se evitaría esto legalmente? Simplemente aplicando el Reglamento, pues la falta muy grave conlleva la «cancelación definitiva de la licencia, pudiendo ir acompañada de sanción económica entre 5.001 y 20.000 pesetas».

Terminando con las mismas palabras del referido artículo del *Iberia DX Club*, os pediré que:

«Recapacitemos: ¿Qué vamos a conseguir con todos los actos aquí comentados y otros más no referidos? Creemos que engañar a los demás y, lo que es más importante, engañarnos a nosotros mismos, ¿merece la pena?

Con todo esto no hemos querido acusar a nadie, ya que todos, absolutamente todos, es muy posible que hayamos caído en alguna de estas faltas; por eso... «el que esté libre de pecado, que tire la primera piedra».

Os pedimos seriedad y disciplina para que los colegas españoles tengamos una merecida fama y nunca, nunca, escuchemos las acostumbradas palabras alegóricas representativas de determinados países». 

